





Pueblos  
del Norte  
del ESTADO DE MÉXICO

COLECCIÓN MAYOR  
Patrimonio Natural y Cultural

Pueblos  
del Norte  
del ESTADO DE MÉXICO

BLANCA AURORA MONDRAGÓN

MARCO ANTONIO LÓPEZ ROSAS

*(Fotografías)*

ERIKA YANET MEDINA TRINIDAD

*(Investigación complementaria)*

**FOEM**  
FONDO EDITORIAL ESTADO DE  
MÉXICO



Alfredo Del Mazo Maza  
*Gobernador Constitucional*

Marcela González Salas  
*Secretaria de Cultura y Turismo*

CONSEJO EDITORIAL

*Consejeros*

Marcela González Salas, Rodrigo Jarque Lira, Gerardo Monroy Serrano,  
Jorge Alberto Pérez Zamudio

*Comité Técnico*

Félix Suárez González, Rodrigo Sánchez Arce, Laura G. Zaragoza Contreras

*Pueblos del Norte del Estado de México*

© Primera edición: Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México, 2020

D. R. © Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México  
Jesús Reyes Heróles núm. 302,  
delegación San Buenaventura, C. P. 50110,  
Toluca de Lerdo, Estado de México.

© Blanca Aurora Mondragón Espinoza, por el texto

© Marco Antonio López Rosas, por las fotografías

ISBN: 978-607-490-320-1

Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

[www.edomex.gob.mx/consejoeditorial](http://www.edomex.gob.mx/consejoeditorial)

Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

CE: 217/01/49/20

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa de la Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México, a través del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.



# Presentación

Volver a los sitios en los que se ha sido feliz es placentero y nostálgico: pisar de nuevo sus calles, llenar el cuerpo y el espíritu de sus vistas y aromas, entrar a las iglesias, rondar por sus jardines principales, ir a los alrededores, conocer nuevos espacios, ver los rostros de hoy y los de ayer y saborear algunos platillos, los helados, los productos tradicionales que son un verdadero llamado a los recuerdos y a los sentidos.

Nací entre los pueblos del norte del Estado de México, justo en Atlacomulco, y crecí rodeada de amigos y compañeros de escuela de todos estos lugares. Aún conservo la amistad de muchos de ellos, de manera que este engranaje de municipios empezó a girar entre la objetividad y las emociones.

La intención de dar un brevísimo panorama de los 17 municipios que constituyen este libro, *Pueblos del Norte del Estado de México*, y dejar que la fotografía de Marco Antonio López Rosas hable y se expanda por la imaginación de los lectores han sido el eje —el concepto deseado para esta colección—, de manera que palabra e imagen se conjuguen en una misma fuerza impulsora para leer y admirar nuestro estado y sus municipios del norte.



El norte es por lo regular de clima templado a frío, con las excepciones propias de los calores inesperados. Eso ha determinado su arquitectura particular de portales, tanto en los pueblos como en las casas. Ha determinado también la vestimenta y —dicen, aunque no es necesariamente cierto— el carácter de las personas que ahí habitamos. La realidad es que encontramos gente cálida, afectuosa y hospitalaria.

La carretera Panamericana, columna vertebral que da paso a diversas ramificaciones, ha permitido que los pueblos del norte guarden esa visión diversa entre progreso y tradición; aunque no están exentos de problemas económicos o de desigualdad social, se permiten ser importantes para el desarrollo del estado. La red de comunicación carretera facilita el acceso a las cabeceras municipales, desde las cuales propios y extraños pueden adentrarse en los lugares más recónditos utilizando el transporte público.

Dejamos, entonces, que los lectores y observadores de la fotografía disfruten de este esfuerzo editorial y queden animados a pasar sus fines de semana en alguno de estos pueblos del norte del Estado de México.



# Acambay de Ruiz Castañeda

“En los peñascos de Dios”

### Información general

Gentilicio: acambayense  
Altitud: dos mil 552 m s. n. m.  
Superficie: 427.13 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 57' 18" N  
Longitud: 99° 50' 47" O  
Erección: 11 de noviembre de 1827

Entre terremotos resistió y una vena otomí le dio vida, posiblemente, al antiguo Huamango, que se destruyó a causa de un sismo. Este evento geológico hizo que los pobladores bajaran a sitios más seguros, a las laderas. De esta manera, se constituyó Benguitú, al que luego llamaron Cabayé o Acambay.

Huamango fue —y es hasta la fecha— el principal sitio prehispánico de la región y, en tiempos antiguos, congregó el comercio entre los actuales Querétaro y Michoacán. Existen indicios de presencia mexicana o tenochca, además de una relación con los tepanecas y los tarascos.

Otro terremoto, en 1912, devastó el municipio en segundos. La comunidad se vio obligada a ser fuerte y continuar entre montañas, valles y agua en abundancia, tanto en caudal constante o corrientes ocasionales, como en lagunas hermosas, que le dan a Acambay vistas como el legendario Valle de los Espejos.

Luego de la conquista, Cambayé fue colonia española evangelizada por los franciscanos; debido a ello, adquirió algunos estilos españoles y —por su conducto— moriscos, entre ellos destaca un bello portal que aún se conserva después de la reconstrucción del lugar debido al terremoto.



En el siglo XVI se edificaron la parroquia y el convento; asimismo, se erigió la cruz atrial. En ese entonces el territorio acambayense se pobló de capillas y ermitas, alrededor de las cuales se reunieron los habitantes.

Durante el segundo sismo, en 1912, Acambay quedó devastado otra vez. Se perdieron grandes valores arquitectónicos, algunos de los cuales, en la restauración que dio inicio en 1913, se lograron rescatar: la parroquia, el reloj, la Presidencia Municipal y otros más; con estos trabajos Acambay cambió su imagen, aunque quedan aires de aquella época.

Una de las mayores aportaciones para la ciencia es la vacuna contra el tifo, descubierta por el doctor Maximiliano Ruiz Castañeda, originario de Acambay; durante la Segunda Guerra Mundial la “vacuna Castañeda” fue ampliamente utilizada para evitar la propagación de tal enfermedad.

*Desde el Valle  
de los Espejos.*





*Ofrenda.*



*Fervor del atardecer.*



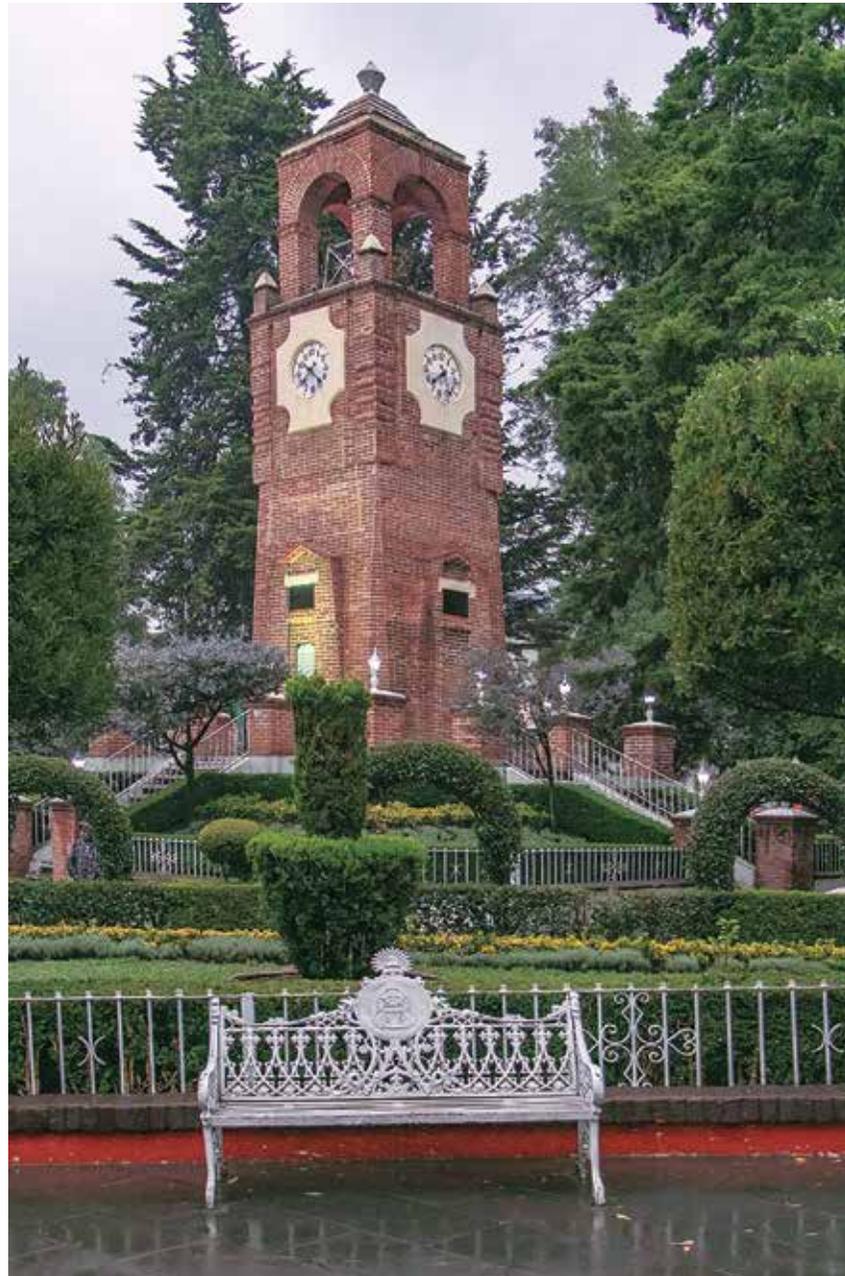
*En el tianguis.*



*Reflejo.*



*Los engranes de la historia.*



*Luego de la lluvia.*

# Aculco

“En el lugar en que tuerce el agua”

### Información general

Gentilicio: aculquense  
Altitud: dos mil 450 m s. n. m.  
Superficie: 455.05 km<sup>2</sup>  
Latitud: 20° 16' 20" N  
Longitud: 99° 59' 10" O  
Erección: 19 de febrero de 1825

Mestizo entre mestizos: otomíes, mexicas y españoles, Aculco se instaló entre altas montañas, lomeríos y cuencas, así como entre espectaculares peñas, cascadas y presas; río y peña Ñadó y muchas más en todas direcciones le dan un carácter imponente.

Zona de clima semifrío, Aculco es uno de los pueblos más bellos del estado, entre otras cosas por su arquitectura tradicional y su trazado lleno de callejones, calles empedradas y casas típicas del norte del estado: amplios patios y corredores enmarcados por columnas de cantera.

De nombre náhuatl, porque los tenochcas los dominaron, Aculco, Acolco o Acocolco fue fundado por otomíes; dueño de apenas visible prehistoria, en las Cuevas de la Estancia, cerca de la carretera a Palmillas, se dejan ver pinturas rupestres.

Aculco formó parte de la Corona española después de la Conquista de México; por influencia católica se construyó en 1540 la parroquia y el convento de San Jerónimo, orgullo y emblema de este municipio, dignos atractivos que vale la pena visitar, al igual que los vestigios de las exhaciendas de Arroyo Zarco y La Cofradía, así como los acueductos Los Arcos y Los Lavaderos, que son ya un monumento



protegido. Histórico por excelencia, fue anfitrión de personajes de la Reforma, independentistas y revolucionarios.

Lugar de una prosperidad sorprendente, rico en flores, bosques y fauna, posee una vasta economía agrícola, de frutales y de huertos. Existen ranchos en los que la cría de animales de pequeñas y grandes especies enriquece su economía.

Aculco es reconocido por la elaboración de productos lácteos, tanto de vaca como de cabra: quesos en una gran diversidad, crema, mantequilla, requesones, etcétera; asimismo, la preparación de chorizos y otros productos constituyen pequeñas y medianas empresas a favor del municipio. Por otro lado, Aculco es el señor de la charrería.

Dadas sus innumerables bellezas naturales, arquitectónicas e históricas, el municipio se denominó Pueblo con Encanto del Bicentenario en 2007; tres años más tarde, Patrimonio Mundial de la UNESCO, por ser parte del itinerario cultural Camino Real de Tierra Adentro. A partir de 2015 es Pueblo Mágico del país.

*Sobre el caserío.*





*Exconvento de San Jerónimo.*



*Uno a uno.*



*Con los años a cuestas.*



*Luego de la oración.*



*Hilando quesos.*



*El sabor de Aculco.*



*En los lavaderos.*



*Entre el cielo y la tierra.*

# Atlacomulco

“Lugar donde hay pozos”

### Información general

Gentilicio: atlaacomulquense  
Altitud: dos mil 670 m s. n. m.  
Superficie: 258.74 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 54' 07" N  
Longitud: 99° 58' 28" O  
Erección: 4 de agosto de 1824

Entre tierra colorada, pozos, venados, paisajes boscosos y también páramos se luce Ambaró, el municipio de Atlaacomulco, nacido como tal el 4 de agosto de 1824.

Tiene brillo en sus portales, hermosos atardeceres tanto en la zona montañosa como en las presas “J. Trinidad Fabela”, Tic-ti y El Tecojote, así como en sus 31 manantiales de los alrededores, puesto que es parte de la cuenca del río Lerma.

Vestigios de colonia mestiza con sus gruesos adobes y techos de teja se mezclan con la modernidad que algunas construcciones céntricas y la zona industrial muestran, así como casas a la usanza actual en todas sus comunidades.

En la cabecera municipal se encuentran los emblemáticos templos de Santa María de Guadalupe, otrora lujoso y clásico, junto tiene una catedral que muestra visos modernos, y el Santuario del Señor del Huerto, centro de las devociones de todo el municipio.

Está constituido también de ruralidad, platillos típicos y artesanías que aroman de tradición a Atlaacomulco, junto con los pinares, el Parque Recreativo Isla de las Aves en pleno centro de la presa “J. Trinidad Fabela”, y abundantes viveros en los que se cultiva una gran variedad de flores de ornato.



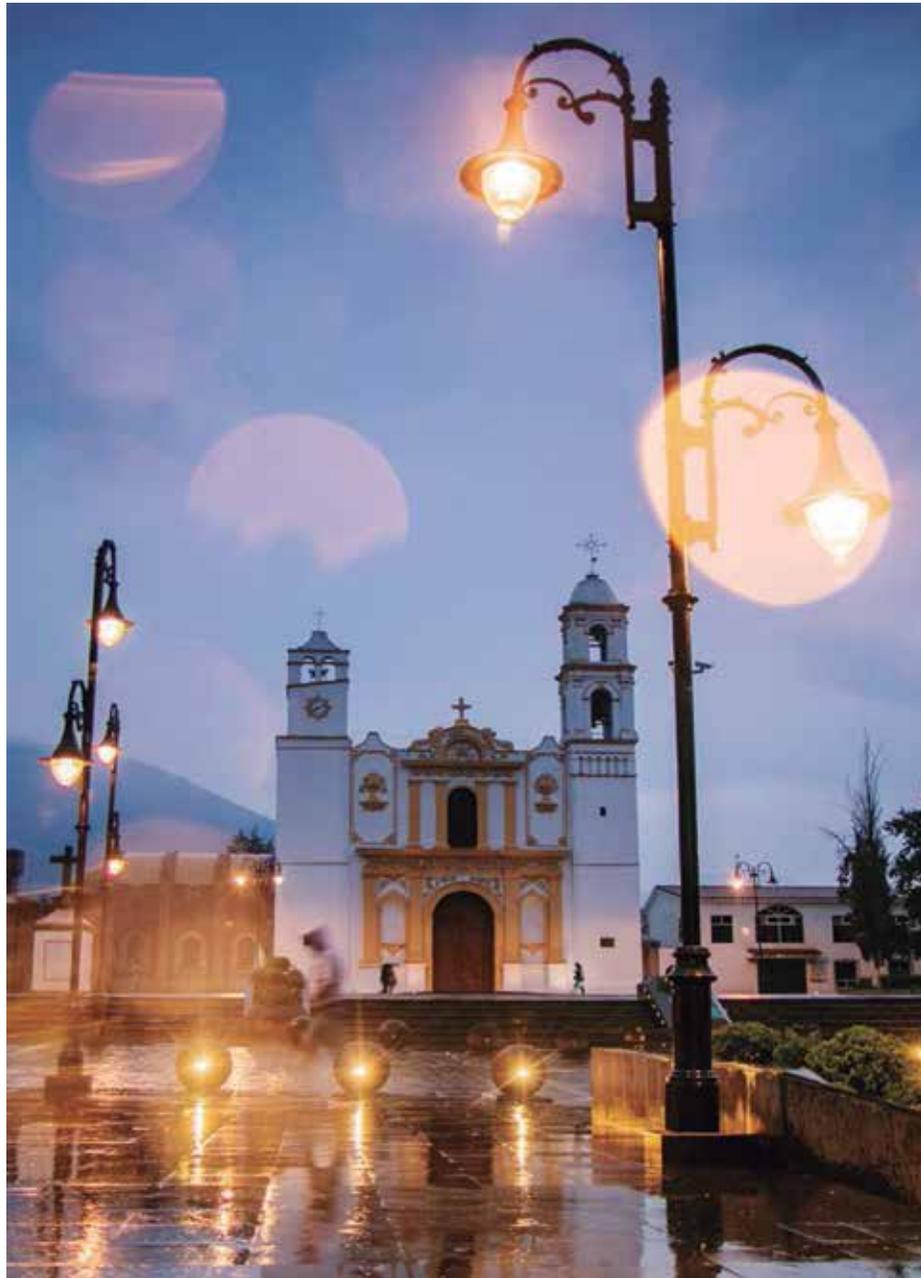
Con flora y fauna diversa, en la región predominan como forma de vida la industria, el comercio, la agricultura, la ganadería, algunos recursos mineros y la floricultura, así como profesiones de todo tipo y trabajadores de la zona industrial.

En el centro de la ciudad, destacan el Palacio Municipal, el Museo Casa del Risco-Centro Cultural “Isidro Fabela”, el quiosco, el renovado Mercado Municipal y los Portales —que son clásicos en diversas festividades— y el paraje de diversiones Las Fuentes; en este último se lleva a cabo la fiesta de la fraternidad atlacomulquense el 5 de febrero, desde tiempos remotos.

*Amaneciendo en San  
Lorenzo Tlacotepec.*



*Reflejo de la lluvia.*



*Candilejas.*



*En compañía del Niño Jesús.*



*La rosa.*



*Para no mojarse los pies.*



*Parte del mural.*

# Chapa de Mota

“Sobre el cerro” o “en el río de la chía”

### Información general

Gentilicio: chapamotense  
Altitud: dos mil 650 m s. n. m.  
Superficie: 289.49 km<sup>2</sup>  
Latitud: 9° 54' 15" N  
Longitud: 99° 40' 15" O  
Erección: 24 de febrero de 1824

Otomí por naturaleza, este municipio comparte con Villa del Carbón el nacimiento de uno de los ríos más importantes del país: el Pánuco, que otorga espléndido verdor al paisaje montañoso en el que resalta la capilla de San Miguel Arcángel, que data de finales del siglo xvi y fue construida durante la estancia de los franciscanos en el lugar. Asimismo, se aprecian los adoquinados y la extensión de casas clásicas con sus tejados típicos y corredores.

Entre urbano y rural, la modernidad ha llegado en forma de servicios y comunicaciones sin detrimento de su encanto pueblerino y pacífico; aunque luzca una transformación de carácter urbano, el material predominante es el adobe, bloque, tejas, lámina y concreto.

Lo florecido y boscoso, debido a la abundancia acuífera, da paso a diferentes presas, tales como Danxhó —la más grande—, Santa Elena, Las Lajas, Tierra Blanca, El Membrillo, Las Brujas y La Esperanza, además de tantos bordos que dan fertilidad a la región montañosa que también cuenta con el México Chiquito.

México Chiquito es un mágico conglomerado de singulares rocas y montículos, producto que la erosión de agua y viento han dejado a través del tiempo; es considerado como un pequeño cañón de colores rojo-dorados, naranjas y tonalidades de café.



Abundante por naturaleza, entre dos cadenas cordilleras y un gran valle pluvial, el municipio está en la privilegiada región hidrológica del Alto Pánuco; por ello los recursos forestales son la mayor riqueza de la región, pues adornan lugares como el parque Las Cascadas; la fauna también predomina y le da vitalidad, como en la presa Las Lajas, entre otras, con su criadero y la venta de truchas.

El más importante observatorio del Estado de México se encuentra justo en este municipio, por tal importancia está protegido por la Sociedad Astronómica de México y ubicado en una hermosa área forestal resguardada.

*Los cielos.*





*En la llanura.*



*La devota soledad.*



*Los geranios.*



*La tejedora.*



*Mexiquito.*



*Pastando.*

# El Oro

“Lo que nos legaron los dioses” o “donde abunda el oro”

### Información general

Gentilicio: orense o aurense  
Altitud: dos mil 783 m s. n. m.  
Superficie: 137.86 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 51' 34" N  
Longitud: 100° 08' 49" O  
Erección: 14 de abril de 1851

Renacido de un pueblo casi fantasma después del esplendor minero, El Oro es de origen colonial; se pobló de forma irregular alrededor de La Descubridora, primera mina que le dio tradición de prosperidad y riqueza.

Claro, los primeros pobladores descendieron de mazahuas, incluso existe una zona arqueológica inexplorada ubicada en Endotejiare y Tapaxco, pero el mestizaje español lo alcanzó en la época colonial y el inglés con su apogeo aurífero, de modo que se percibe el encanto provinciano con un pincelazo cosmopolita; con subidas y bajadas —dada su condición montañosa—, casas y comercios, en el primer cuadro, conservan su estilo inglés, ahora renovado y moderno.

El Oro cautiva con su arquitectura, vale destacar Tapaxco, las haciendas de Tultenango y La Jordana, La Magdalena, Bassoco, Cerro Llorón, San Nicolás, Santiago Oxtempan, la Presa Brockman y la cabecera municipal que es ya Pueblo Mágico del Bicentenario.

Entre verde y singular licor de hierbas, se observan el Teatro Juárez, similar al de Guanajuato —uno de los catorce con herencia decimonónica en México, considerado así por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes—; el Palacio Municipal con sus torres; la Parroquia de Santa María de Guadalupe; el templo metodista y la casa



pastoral, de influencia victoriana; la antigua estación del ferrocarril y su bodega, que ahora funciona como centro artesanal; las minas Tiro Norte, y socavón San Juan.

La naturaleza dotó a El Oro con las presas Brockman y Victoria, rodeadas de frondosos bosques de cedros y pinos, la cascada El Mogote, cuya impactante caída de agua ofrece una vista extraordinaria, así como el cercano esplendor del Santuario de la Mariposa Monarca, en San José del Rincón.

Adondequiera que se camine El Oro, se respira el encanto de las casas, tanto las de corte inglés de techos de lámina y porches, como las de gruesos adobes y tejados naranja; tanto blancas con amarillo, como blancas con marrón. Siempre se encuentra un motivo para disfrutarlo.

*Monumento  
al minero.*





*Palacio Municipal.*



*Mercado "Álvaro Obregón".*



*Teatro Juárez.*



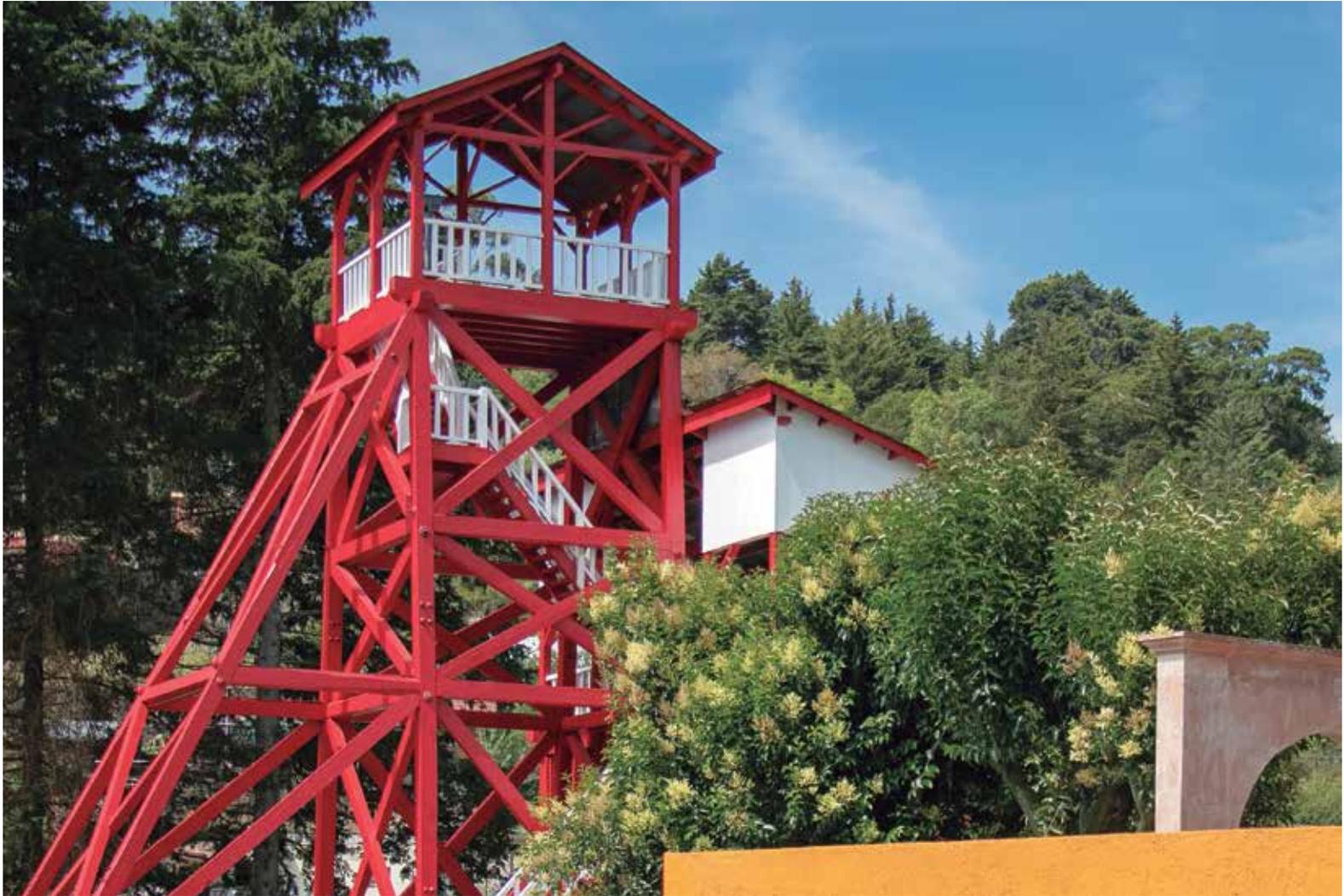
*Llegando temprano a la función.*



*A la espera de los clientes.*



*Memoria de aquellos tiempos.*



*Mina Tiro Norte.*



*El vagón.*

# Ixtlahuaca

“Llanura, tierra llana despoblada de árboles”

### Información general

Gentilicio: ixtlahuaquense  
Altitud: dos mil 917 m s. n. m.  
Superficie: 336.48 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 44' 03" N  
Longitud: 99° 54' 59" O  
Erección: 14 de noviembre de 1861

Sobre una gran llanura, despoblada de árboles y a la luz de las estrellas, la vida de Ixtlahuaca transcurre como uno de los principales centros de comercio de la región, alrededor de un enorme tianguis que cada lunes, durante todo el año, luce la diversidad de sus pobladores y su producción agrícola.

De extracción mazahua, está rodeado por una cadena de montañas, lo que le da un clima de templado a frío con vientos fuertes y helados, como llanura despoblada que lo caracteriza. El río Lerma lo cruza, dándole la fertilidad necesaria para su floreciente vida. Fue sometido a la Corona española, por lo tanto evangelizado, como todos los pueblos alrededor. Es posible que en Ixtlahuaca comenzaran su labor apostólica antes de que se construyeran los monasterios franciscanos en Metepec, Toluca y Jilotepec.

Esta región se destaca porque sus comunidades son ricas en producción agrícola y forestal; sin embargo, en la actualidad la vida profesional y educativa florece, sobre todo a través de la tradicional Escuela Primaria “Ignacio López Rayón” y el Centro Universitario de Ixtlahuaca que también han dado gran vida al lugar, al igual que otras instituciones educativas.





Rodeada por comunidades semiurbanas, sobresale la Parroquia de San Francisco de Asís, en la que se congregan las fiestas patronales principales cada 4 de octubre, donde se luce la tradicional portada, hecha de flores —sobre todo de cempasúchil—, que va en procesión por toda la comunidad.

En el centro de Ixtlahuaca luce la parroquia y el quiosco en la plaza principal, singular por su construcción de columnas de fierro y láminas de zinc. También se aprecia el Jardín Juárez, construido para celebrar el centenario del natalicio de Benito Juárez.

En la Casa de Cultura suele exponerse la producción de guantes, pasamontañas y medias de lana, así como otros enseres que se siguen tejiendo y bordando sobre todo por las mujeres de la región.

Se conserva, también, parte de la antigua Hacienda La Purísima. Vale la pena explorarla.

*Catedral mazahua.*



*Rumbo al centro.*



*De compras por el mercado.*



*El río.*



*Camino a Santa Ana.*

# Jilotepec

“En el cerro de la mazorca tierna”

### Información general

Gentilicio: jilotepequense  
Altitud: dos mil 440 m s. n. m.  
Superficie: 588.73 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 57' 07" N  
Longitud: 99° 31' 56" O  
Erección: 11 de marzo de 1824

Ancestralmente pueblo otomí, agricultor y flechador de pájaros, Jilotepec se ha desarrollado hasta ser la ciudad espléndida que ahora es. En la ladera del cerro de Jilotepec —boscoso y siempre en verdor— se extiende este municipio que posee una geografía privilegiada llena de planicies, llanuras, barrancas y cerros.

Atractivos imperdibles son los hermosos monolitos de piedra que conforman las peñas de Dexcaní Alto, los parques de Las Sequoias, Canalejas y Coscomate, una bella región.

Caracterizado por la abundancia de agua, este municipio cuenta con arroyos tanto permanentes como de temporal que, junto con bordos y presas, dan paso a que la agricultura siga siendo fundamental para la región, aunque en la actualidad el parque industrial se ha fortalecido y ofrece gran cantidad de empleos a los lugareños.

Por otro lado, en la parte de riquezas arquitectónicas, Jilotepec conserva construcciones coloniales del siglo xvi, como el Templo de San Pedro y San Pablo, y el convento franciscano del cual se conserva la cruz atrial; destaca también la Iglesia de Canalejas, de tipo gótico y torres de cantera regional, y la Cruz de Doendó, “sobre piedra”, también del siglo xvi. Cuenta además con una diversidad de exhaciendas, como las de Calpulalpan, Tandejé y Doxhicho.



Desde el Jardín Central, el quiosco y la Plaza “Manuel Ávila Camacho” se contemplan el Palacio Municipal, los Portales y las calles que cada noche resplandecen a la luz de las tradicionales lámparas de hierro.

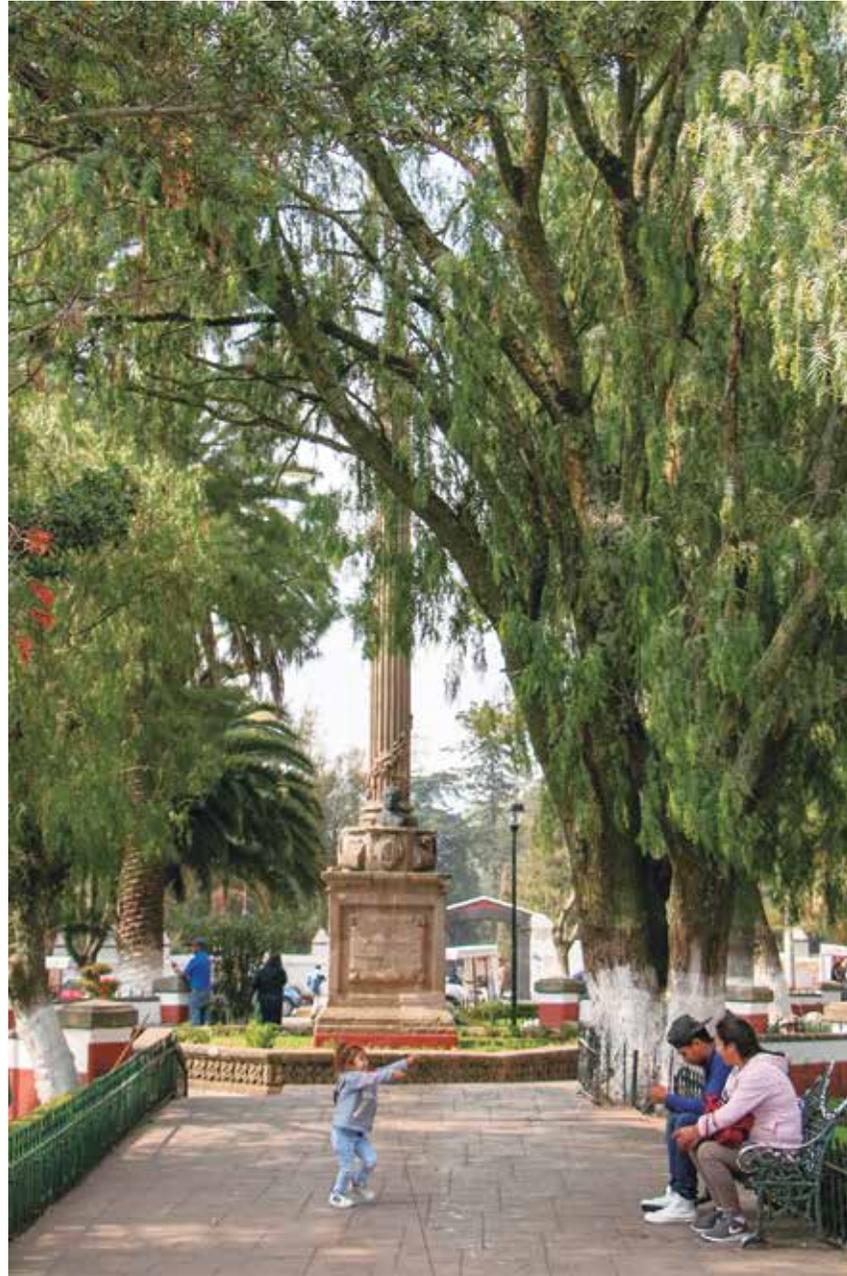
Antiguo centro de esplendor en la producción de pollo y huevo a nivel nacional, ahora la ciudad de Jilotepec luce moderna, con todos los servicios y medios de comunicación e información, además de instituciones educativas de todos los niveles, lo que le proporciona una solidez al norte del Estado de México, eso sí, sin perder el encanto provinciano y colonial que lo caracteriza.

*A contraluz.*





*Domingos familiares I.*



*Domingos familiares II.*



*Pescados de agua dulce.*



*El rico tamal de pescado.*



*Santuario de la Virgen de Guadalupe, la Piedrita, Canalejas (fotografía, Georgina Yelena Espinosa Pérez).*



*Parque de las secuoias (fotografía, Georgina Yelena Espinosa Pérez).*

# Jiquipilco

“En el morral o lugar de costales o alforjas”

### Información general

Gentilicio: jiquipilquense  
Altitud: dos mil 750 m s. n. m.  
Superficie: 276.46 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 42' 01" N  
Longitud: 99° 44' 28" O  
Erección: 27 de septiembre de 1822

Lugar de historia y prehistoria, Jiquipilco lleva en sus entrañas restos de mamut, así como objetos contruidos de obsidiana o piedra, que fueron encontrados en las comunidades de Santa María Nativitas, Santa Cruz Tepexpan, San Miguel Yuxtepec y San Felipe Santiago; estos vestigios señalan la existencia de grupos humanos que habitaron la región desde tiempos remotos.

Los asentamientos otomíes son de los primeros que se tiene noticia —los registros datan de 1274—. Aun antes de la era cristiana, se dice que en la serranía se asentaron poderosos grupos guerreros, que fueron difíciles de vencer tanto por otros grupos ancestrales como por los españoles.

Del náhuatl *Xiquipilli*, en la colonia fue evangelizado por los franciscanos, quienes lo denominaron San Juan de las Huertas, por su abundancia en árboles frutales. Hubo siempre choques frecuentes entre indígenas y españoles, quienes lograron sojuzgarlos.

La población, eminentemente guerrera, apoyó con fuerza gran parte de las gestas heroicas del país, eventos que, de alguna manera, la desgastaban y no permitían el progreso en otros aspectos de su vida social y cultural. Estos sucesos propiciaron que hacia el Porfiriato casi



todas las tierras hubieran sido tomadas por las haciendas, con evidente menoscabo de la comunidad indígena.

También descendiente de mazahuas y de muy reciente factura en cuanto a florecimiento se refiere, Jiquipilco fue nombrado municipio en 1828 y vive entre grandes riquezas agrícolas, forestales, orográficas e hidrográficas, como el cerro de la Bufa y todas las bellezas y beneficios que le otorga la cuenca del río Lerma.

Jiquipilco cuenta, a partir de 1980, con el Parque Ecológico, Turístico y Recreativo Zempoala-La Bufa, constituido por extensión boscosa; también puede visitarse el Santuario de Santa Cruz Tepexpan, la Iglesia de San Felipe Santiago y la Parroquia de San Juan Bautista. Vale la pena observar los cascos de haciendas de Mañí, Nixini, Santa Isabel y Boximo.

*En la serranía.*





*De paseo por el centro.*



*La luz del amanecer.*



*A su salud, compadre.*



*La delicia.*



*En la cocina.*



*Nanas de vinagre.*

# Jocotitlán

“Entre los árboles de tejocotes o frutos agridulces”

### Información general

Gentilicio: jocotitlense  
Altitud: dos mil 692 m s. n. m.  
Superficie: 276.77 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 48' 58" N  
Longitud: 100° 00' 55" O  
Erección: 13 de agosto de 1820

De posible extracción otomazahua, desde la empinada subida se vislumbran las casas de tejado típico y fachadas coloniales, que enmarcan el jardín principal de Jocotitlán, quien tiene como verde fondo la hermosa postal de un volcán potencialmente activo, conocido también como Cerro Viejo o Cerro de Joco, ícono y orgullo de la región.

En Jocotitlán se encuentra el Parque Natural Estatal “Isidro Fabela”, área protegida desde 1975, que cuenta con un aproximado de tres mil 701 hectáreas; por esta encomienda se tiene el objetivo de resguardar el volcán tanto de la deforestación como de más antenas de radiocomunicación.

Frío y hasta nevado en invierno, con un temblor en 1912 que dejó grandes afectaciones como en otros lugares, fue fundado como municipio en 1820. Se ubica entre hondonadas, principalmente planicies, el famoso cerro y otros dos más pequeños. La actual localidad mestiza tiene como principales actividades económicas la agricultura, la ganadería y la industria, ésta sobre todo en la antigua Hacienda Pastejé.

Sus calles empedradas suenan al compás de la población que gira alrededor de la parroquia, donde se admira la cruz atrial y la pila bautismal que está construida de una sola pieza. Propios y extraños



también pueden visitar los importantes templos de Yeche, San Miguel Tenochtitlán, Citendejé, Casandejé, Endaré, Cheje y Los Reyes, entre otros, así como el de Cristo Rey, que reluce al pie del cerro.

Encontramos también el Teatro Municipal y sus murales, la Casa de Cultura y la Escuela de Bellas Artes, en la que predomina la enseñanza de la música, ya tradicional por las familias Medrano y Cid, entre otras.

Sin duda entre las localidades más sobresalientes se encuentra La Providencia, con su templo del mismo nombre, y las ex haciendas de Villejé, Pastejé, Nenanci, Caro y Tiacaque, centro acuícola con reserva piscícola. Destacan también los manantiales Las Fuentes y Las Tazas.

Para inundarnos del colorido de Jocotitlán tenemos bella alfarería, además de tejidos en hilo, estambre y lana en una diversidad de prendas de vestir y para uso doméstico, que los habitantes de las comunidades del municipio lucen también en las diversas fiestas tradicionales.

*Mirada sobre el valle.*





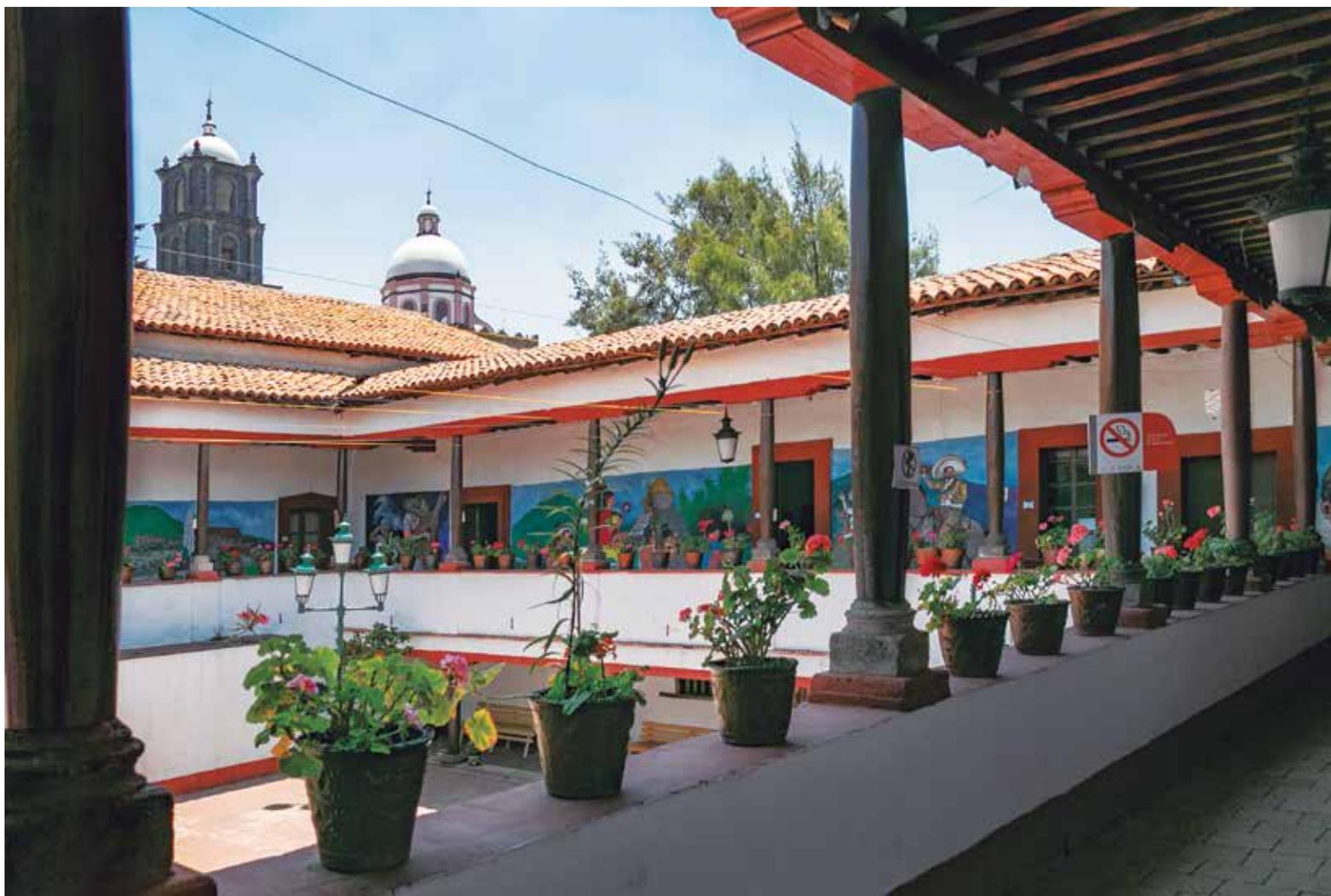
*Joya arquitectónica.*



*El ascenso.*



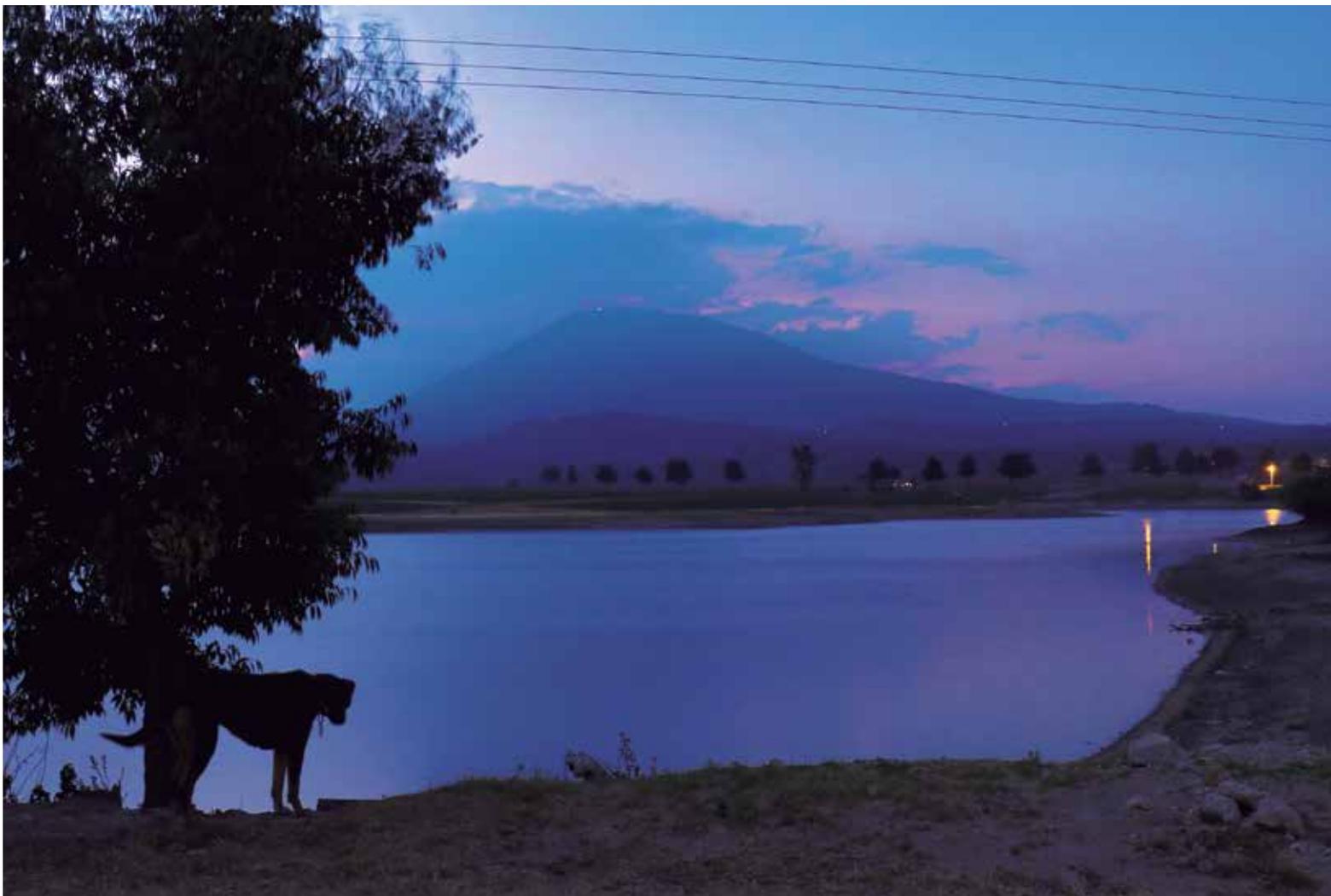
*Casa de Cultura.*



*Patio interior, Casa de Cultura.*



*Aves, Tiacaque.*



*Presencia tutelar.*

Morelos

### Información general

Gentilicio: morelense  
Altitud: dos mil 715 m s. n. m.  
Superficie: 236.32 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 51' 22" N  
Longitud: 99° 45' 11" O  
Erección: 8 de octubre 1874

Al subir la cuesta que lleva a San Bartolo Morelos se delinearán tímidamente las casas tejadas y coloridas —con portones de madera y barandales de tabique o metal—, las que, tras una pequeña quebrada de calles empedradas, llevan a la plaza principal que muestra el templo, el arco que lo enmarca, la cruz atrial, los pequeños portales y el Palacio Municipal.

De vocación provinciana, el colonial San Bartolomé de las Tunas —“lugar donde hay tunas” o antiguo Nochitlán— se dedica a la agricultura y a la ganadería como actividades económicas predominantes, puesto que está favorecido por las cuencas del río Lerma y el Moctezuma-Pánuco, que dan paso a distintas formas de asentamientos o afluentes de agua. Está ubicado en las alturas de la Mesa Central, entre territorio boscoso derivado del Cerro de La Bufa, donde se localizan La Peñuela y El Mirador, así como La Virgen, Las Peñas, La Pluma y Cerro Seco, por lo que no es raro que exista la explotación maderable de pino.

De naturaleza otomí, aún se conserva como otra forma de vida la tradición de elaborar preciosa cerámica, instrumentos de trabajo y domésticos y tejidos de lana para confeccionar prendas de vestir.

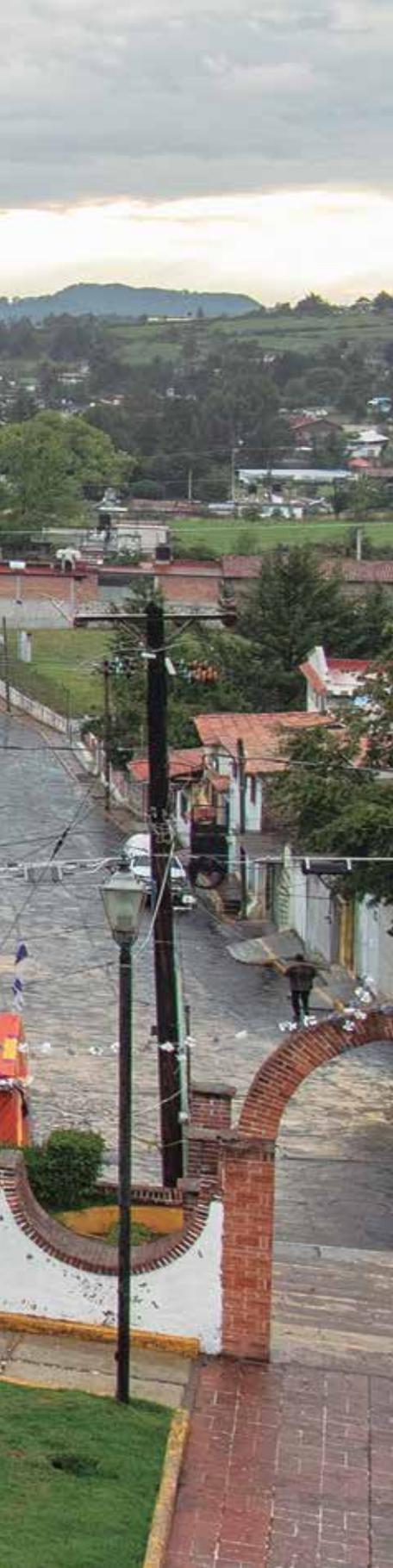


En 1912, como en otras localidades del norte del Estado de México, Morelos se vio sacudido por un gran sismo que abatió parte del pueblo, el cual prácticamente tuvo que volver a darse vida, de tal modo que no fue sino hasta después de la Revolución mexicana que sus pobladores empezaron una época de incansable trabajo para lograr la superación de todas las catástrofes.

El principal atractivo se puede apreciar a la distancia: una escultura monumental de José María Morelos en la punta del cerro de Las Peñitas. Se pueden visitar también los cascos de las haciendas Santa Cruz y La Epifanía, así como los ranchos San Antonio Trojes y La Malitzin, y la iglesia colonial de San Gregorio Macapexco, la Parroquia de San Bartolomé y la Iglesia de San Marcos Tlazalpan.

La presa El Tigre, el parque Boxhiguí y el manantial Las Chichipicas son buenos lugares para terminar un recorrido por San Bartolo Morelos. Les quedará un buen sabor de boca.

*Desde el campanario.*





*Acompañadas.*



*Doble sentido.*



*Los recintos de la fe.*



*Desde el centro.*

# Polotitlán

“Lugar donde se encuentran los Polo”

### Información general

Gentilicio: polotitlense  
Altitud: dos mil 350 m s. n. m.  
Superficie: 132.80 km<sup>2</sup>  
Latitud: 20° 17' 27" N  
Longitud: 99° 56' 02" O  
Erección: 25 de septiembre de 1875

Cuando se piensa en Polotitlán se piensa en luz, en un poblado colorido y hermoso, en contemplar el centro con su quiosco estilo porfiriano —rematado en la altura por una torre pequeña en la que se aprecia un reloj de cuatro caras—; se piensa, además, en saborear una rica barbacoa y helados... Todo esto en el centro de la cabecera municipal, con un ambiente tranquilo y provinciano. Los Portales conservan vestigios de arquería del mesón donde se detenían en el siglo XIX las diligencias que llegaban de diversos puntos del país.

Polotitlán, llamado de la Ilustración, tiene un origen singular, ya que en el siglo XVIII un personaje llegó a San Nicolás de los Cerritos en 1774: Juan Luis Polo, miembro de la familia que participó en la gesta de independencia de México.

Este municipio es relevante por su tianguis de los domingos, así como por la Feria del Queso y de la Crema, que se realiza el primer fin de semana de septiembre; de tal modo, por el lugar transcurre la producción regional a través de pequeñas empresas, actividad que sustenta el desarrollo económico.

Polotitlán es una hermosa zona lechera, productora de verdes nopaleras y magueyeras que abundan en su territorio, indicio de poca agua, baja temperatura y fuertes vientos. Se pobló a la llegada



de los españoles, aunque pasaron por ahí grupos otomíes y mexicas que, dadas las difíciles situaciones climáticas, se establecieron en lugares cercanos como Arroyo Zarco y el río San Juan.

Es loable reconocer que un territorio llano, seco y triste en sus inicios se haya convertido en un bello municipio, pacífico para los habitantes y que no pasa desapercibido para el turismo.

Pronto, la ranhería de San Antonio Polotitlán se convertiría en pueblo, por gestiones de sus propios representantes. Desde entonces se dedica también a la agricultura y ganadería, ahora en ejidos y propiedades, pero realizadas en aquellos tiempos alrededor de las haciendas de San Antonio y Taxié, y en diversos ranchos y ranherías.

Hoy en día Polotitlán es una población de amplias y bien trazadas calles, con un color y calidez parecidos a algunos sitios del estado de Querétaro, dada su cercanía; este aspecto le da importante carácter de intercomunicación.

*La media tarde  
sobre el jardín.*





*El quiosco porfiriano.*



*La ruta antigua.*



*Mis quince.*



*Descapotable.*



*Jacarandas.*



*Se caen de moradas.*

San Felipe del Progreso

### Información general

Gentilicio: sanfelipense  
Altitud: dos mil 565 m s. n. m.  
Superficie: 369.79 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 47' 07" N  
Longitud: 100° 16' 26" O  
Erección: 13 de octubre de 1877

Entre los pueblos del norte del Estado de México, cuando se habla de San Felipe del Progreso se concibe como una población eminentemente mazahua, colorido de vestimentas y festividades religiosas híbridas acentuadas... Y es así, fue así en su naturaleza originaria y en la actual población mestiza.

Sin embargo, este municipio fue fundado durante la Colonia, época en la que se conoció como San Felipe Ixtlahuaca, San Felipe el Grande y San Felipe del Obraje; aunque ya con asentamientos indígenas desde el siglo VII, es uno de los municipios más extensos de la región, con sus 204 localidades. De este modo se extendió cerca de las exhaciendas La Providencia y la de Dolores Hidalgo Tepetitlán; la primera se caracterizó por su producción agropecuaria y de zacatón, y la segunda por su arquitectura en la que destaca su capilla de grandes proporciones. En la segunda mitad del siglo XIX cambia su nombre a San Felipe del Progreso.

Es tan importante la iglesia principal como ejemplo de la arquitectura, como el Centro Ceremonial Mazahua, de tradición prehispánica, que evidencian el mestizaje de la población y el imaginario social y cultural.



En sus límites con Michoacán existe una reserva ecológica en el ejido de La Mesa para proteger la migración de la mariposa monarca, aunque un incendio a finales de la década de los noventa provocó que no lleguen más en la abundancia que se acostumbraba, sino en parvas pequeñas.

A pesar de que el municipio es asolado por la deforestación, 18% de superficie aún es boscosa, está cruzado por el eje volcánico y regado por la cuenca del río Lerma, aspectos que lo hacen vivir de la agricultura, ganadería y las artesanías, como los inconfundibles tejidos y bordados en lana y punto de cruz.

La elaboración de artículos de plata es el oficio más reconocido en Palmillas, colonia de Los Plateros, donde se fabrican y expenden obras artesanales tan particulares que han merecido la atención nacional y supranacional con premios de platería.

*Nocturnal.*





*Gran angular.*



*El jardín central.*



*Sahumerio.*



*Pastoras.*



Plata.



*Collares y pan.*



*El campo.*



*Mirsoles.*

# San José del Rincón

“Tierra de monteros”

### Información general

Gentilicio: montero  
Altitud: dos mil 740 m s. n. m.  
Superficie: 489 mil 483 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 47' 07" N  
Longitud: 100° 16' 26" O  
Erección: 1 de octubre de 2002

Municipio de reciente creación, en 2002, fue la parte más alejada de los dominios de San Felipe del Progreso, en tanto está ubicado en el Valle de Quencio. Predominan también sierras y lomas en su paisaje, así como dos fallas geológicas en las partes boscosas, cerca de dos de los cinco aparatos volcánicos. Dos regiones hidrológicas los alimentan y embellecen: el río Lerma y el Tultenango.

Reconocido por ser una maravilla natural, en los ejidos de La Mesa y Palo Amarillo, en la sierra Chincua, se encuentra un santuario protegido como “Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca”, animal sagrado para la población mazahua, que en 2008 fue declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, por lo que constituye un gran atractivo para lugareños y turistas.

Como es una comunidad de corte rural, posee gran riqueza natural y fauna en abundancia, también se dedica a la agricultura, al comercio local y no es extraña la cría y cacería de pequeñas especies para alimento autosustentable.

A raíz del atractivo que representa la migración de la mariposa monarca y con el fin de impulsarlo económicamente, el municipio fue rehabilitado en sus fachadas, calles y en el centro en el que se encuentra la Plaza Independencia, la iglesia y la Presidencia



Municipal, aunque todo aún luce un aspecto rústico, con casas de gruesos adobes y techos de teja roja, incluso en el centro.

Alrededor predominan los paisajes en los que se encuentran caseríos, algunos más y otros menos poblados y compactos, incluso existen regiones de menos de 50 personas y muchos son hablantes de mazahua como primera lengua, aparte del español.

*Santuario.*





*El partido de voli.*



*Pencas de maquey.*



*Colores en reposo.*



*A la espera.*

# Soyaniquilpan de Juárez

“Lugar de agua donde la yerba se rompe”

### Información general

Gentilicio: soyaniquilpense  
Altitud: dos mil 405 m s. n. m.  
Superficie: 140.77 km<sup>2</sup>  
Latitud: 20° 07' 10'' N  
Longitud: 99° 35' 08'' O  
Erección: 9 de septiembre de 1872

El antiguo Tzoyaniquilpan es un pueblo netamente otomí en el que resalta la vegetación boscosa: abundan los maderables pinos, encinos y robles, además de cedro, eucalipto y fresno, en los dos grupos de cerros que lo componen, así como grandes pastizales en las planicies.

De la naturaleza, el agua es su mayor atractivo, con la cascada El Fresno, los manantiales Ojo de Agua, El Quelite y El Capulín, que alimentan el arroyo Rosas, principalmente, aunque existen otros de temporal: Mexicaltongo, Saucillo, El Payé, El Muite, Tinaja, El Salto, Chuparrosa, Grande, Chiquito y El Tecolote. Existen también presas, canales y bordes para el riego de los sembradíos.

Como otros pueblos del norte del Estado de México, Soyaniquilpan fue conquistado por los españoles y evangelizado por los franciscanos; los primeros se hicieron de sus tierras y riquezas, de tal manera que surgieron primero las encomiendas y luego las haciendas que forman parte del paisaje construido: La Goleta, las de San Antonio, Calpulalpan y Tandejé, las cuales ahora son vestigios de pórticos majestuosos, arcos típicos, graneros y molinos, que muestran el trabajo que realizaban los indígenas.

Dan cuenta de la cultura heterogénea la Parroquia de San Francisco de Asís, construcción del siglo XIX, con su portada y la



barda del atrio, y la capilla de la Virgen del Carmen, de finales del XVIII e inicios del XIX; también se tiene una costumbre singular: visitar una imagen de la Reina de la Paz, Virgen oriunda de la antigua Yugoslavia, para hacer un recorrido de siete casas por día para rezar el rosario, hasta terminar la visita con todas las del municipio.

*Cascada de El Fresno.*





*A la sombra.*



*Interior del templo.*



*El clavadista.*



*Pesca del día.*



*El niño de la red.*



*Por la cuesta.*

# Temascalcingo

“Lugar o casa del pequeño temazcal” o “lugar donde se purifica el cuerpo y el espíritu”

### Información general

Gentilicio: temascalcinguense  
Altitud: dos mil 400 m s. n. m.  
Superficie: 349.64 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 48' 10" N  
Longitud: 99° 53' 49" O  
Erección: 14 de febrero de 1828

Montañas por doquier, en el gran Valle de Solís, se encuentra Temascalcingo, de notorio origen mazahua e, incluso, otopame, cuyos primeros pobladores se instalaron cerca del hoy llamado río Lerma, hace unos 10 mil años.

Tan antigua es su población que se han encontrado fósiles de animales prehistóricos y pinturas rupestres; sin embargo, hacia la época colonial florecieron las haciendas de Solís, La Huerta, Ixtapa, Guadalupe, Nejapa o San Agustín, Calderas, la de Tolimán o San Francisco, Quenicua, Ojo de Agua, Mateje, Juanacatlán, San Vicente, San Isidro, El Jacal y la Hacienda del Batán.

Entre sus calles adoquinadas transita una población ahora mestiza y pacífica después de las gestas heroicas del país; a la entrada se ve, llegando por Atlacomulco, después de grandes bajadas en curva, la pequeña cascada que hace el río Lerma, el cual da pie al Parque Recreativo “José María Velasco”, resguardado por un programa de defensa ecológica desde 1978; del mismo modo que el cerro Altamirano, en el que se protege a la mariposa monarca.

De las bellezas arquitectónicas que existen sobresale el centro de la cabecera municipal que tiene un típico jardín central, coronado por el quiosco, frente a los Portales y el Palacio Municipal. Muy cerca se

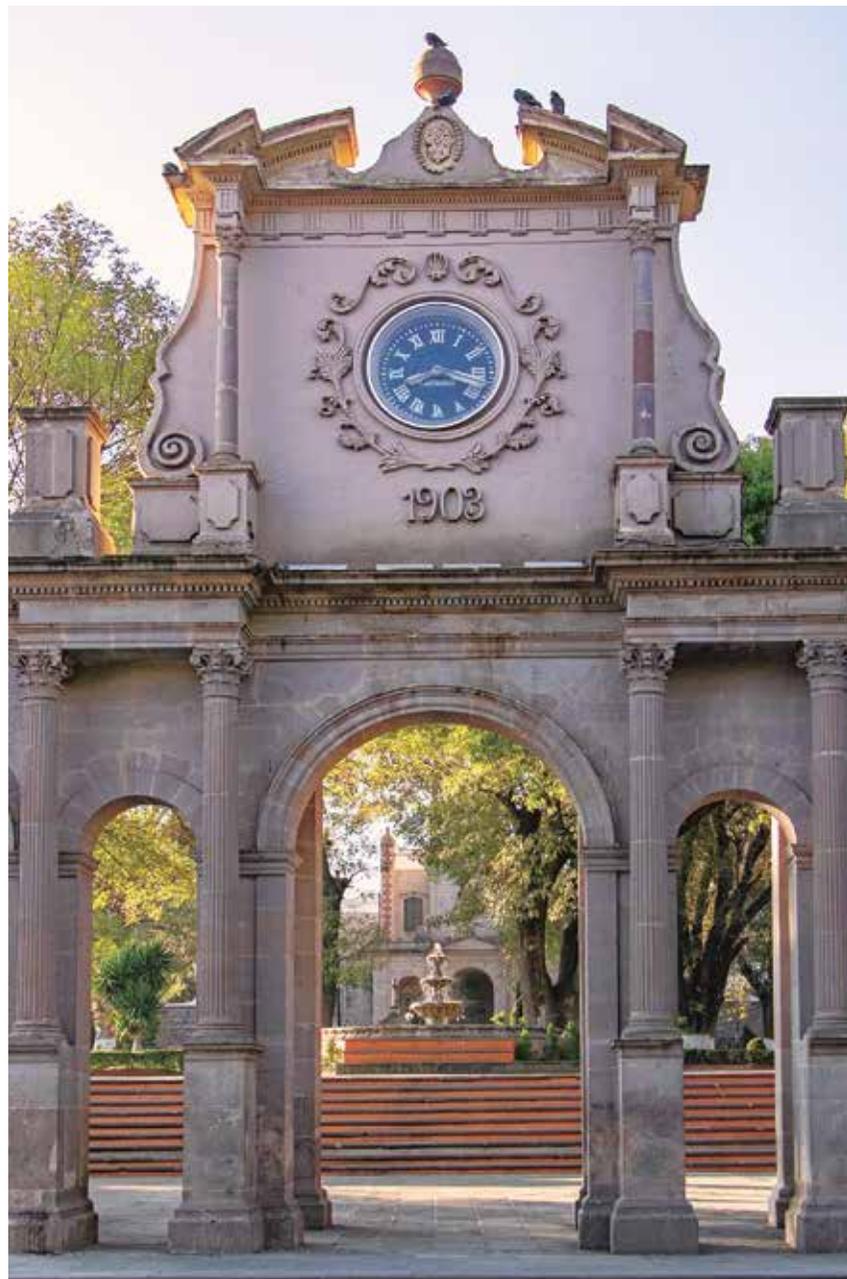


observa un emblemático arco con reloj, fechado en 1903, seguido por un atrio muy grande que da paso a la Iglesia de San Miguel Arcángel. Es muy bueno visitar el Calvario, el Puente de Fierro, las iglesias de las comunidades y el Centro Regional de Cultura “José María Velasco”.

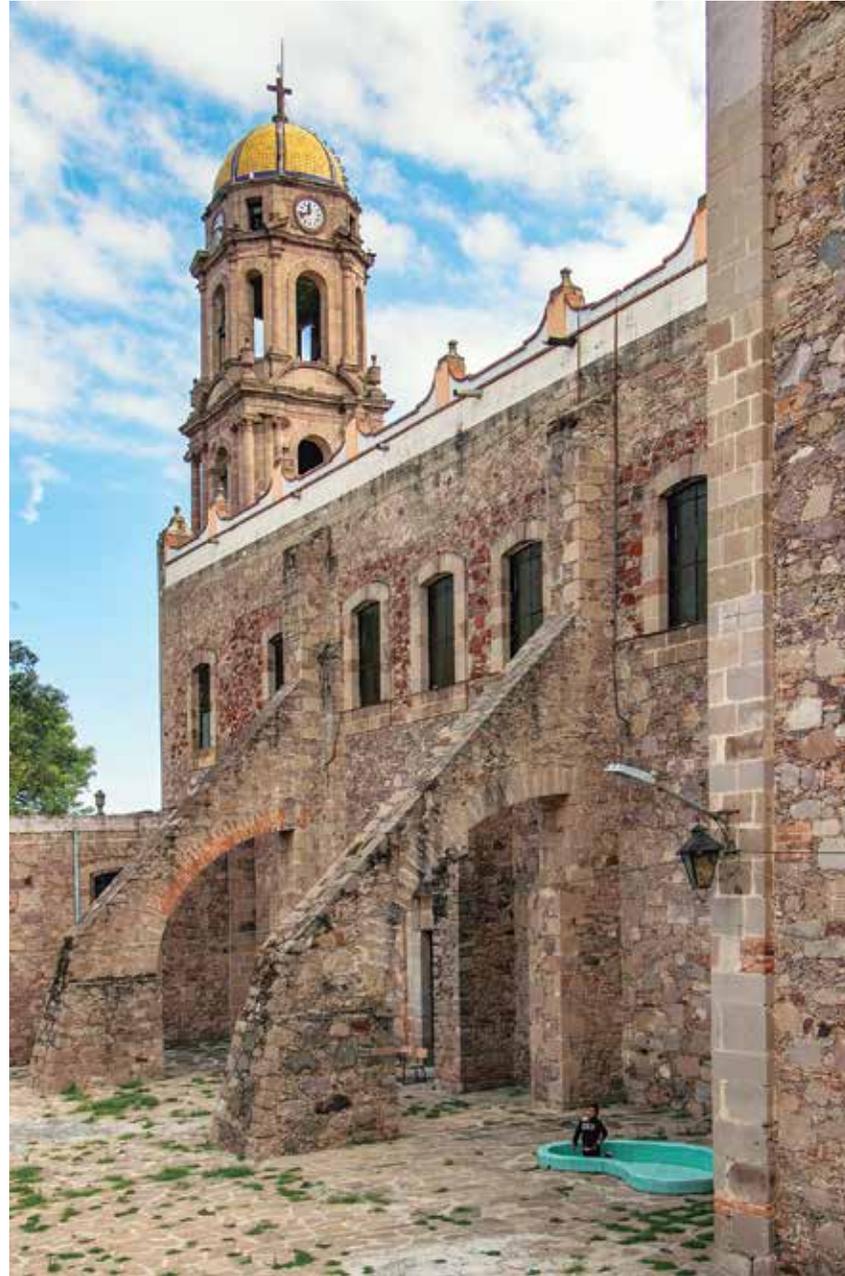
La vida de Temascalcingo gira alrededor de la agricultura, seguida por la alfarería, así como la elaboración de textiles mazahuas elaborados en telares de cintura, sobre todo en Santiago Coachochitlán, Santa María Canchesdá y San Juanico.

*Vista desde el campanario.*





*Reloj centenario.*



*Contrafuertes.*



*Luz de día.*



*Compartiendo el taco.*



*A la sombra de José María Velasco.*



*El pintor de Temascalcingo.*



*Crucífero.*



*Viejitos de Corpus (fotografía, Alejandro López).*

# Timilpan

“En la milpa o sementera de piedras”

### Información general

Gentilicio: timilpense  
Altitud: dos mil 650 m s. n. m.  
Superficie: 179.82 km<sup>2</sup>  
Latitud: 20° 03' 1'' N  
Longitud: 99° 47' 24'' O  
Erección: 11 de marzo de 1857

Temilpa, Titlmepe, hoy Timilpan, es un pueblo pacífico abrazado al pie de la sierra de San Andrés, lugar de importantes lomajes y cerros que da al gran valle norte en donde existen todavía las lagunas de Huapango y de la Huaracha, que en tiempos antiguos era un enorme lago que incluso alimentaba a Jilotepec.

Las actuales lagunas son de suma importancia para el riego de extensas superficies agrícolas, tanto de este municipio como en Acambay, Aculco, Jilotepec, Soyaniquilpan y Polotitlán e, incluso, bañan algunas zonas de Hidalgo y Querétaro.

Los otomíes predominaron en tiempos antiguos, entre cadenas montañosas como los montes de Bucio, Cañada de Lobos, Agua Bendita, Yondejé, San Nicolás, La Lomita, Endatadi, La Cruz e Ixcajá, y numerosas regiones hídricas, como las mencionadas, además de ríos con corrientes intermitentes, manantiales, acueductos y bordos; sin embargo, no deja de reconocerse la posible habitación de toltecas y chichimecas, que anduvieron por la parte más noroeste del Estado de México.

Las actividades económicas predominantes en Timilpan son la agricultura, la pesca nativa, artesanías de prendas de vestir en lana y la cría de fauna doméstica: pequeñas y grandes especies para el



autosustento, así como para el comercio regional; sorprende también la gran cantidad de plantas medicinales, que exceden las de otros pueblos del norte del Estado de México, lo cual indica el ejercicio y la conservación de la sabiduría herbolaria ancestral.

Poblado típico hermoso, con encantadoras calles adoquinadas y casas tradicionales, coloridas, rural en buena parte, sus caseríos lucen a lo lejos con un fondo de cerros arbolados. Asimismo, la cabecera tiene una entrada con doble arco que da la bienvenida; cuenta también con la infaltable iglesia principal, el jardín con su quiosco y bellos portales cercanos a la Presidencia Municipal.

Salen a relucir a cada momento vigas, pasillos y pilares, macetas de barro... pareciera que, de pronto, la modernidad no llega a todos los lugares, para beneplácito de los visitantes.

*A lo lejos, la laguna  
de Huapango.*





*Amaneciendo.*



*Camino de la iglesia.*



*Soledad.*



*La banca.*



*En la milpa.*



*En la ladera.*



*Detalle.*



*La pastora.*

# Villa del Carbón

### Información general

Gentilicio: villacarbonense  
Altitud: dos mil 600 m s. n. m.  
Superficie: 320.51 km<sup>2</sup>  
Latitud: 19° 54' 24'' N  
Longitud: 99° 39' 07'' O  
Erección: 10 de marzo de 1861

En la cima del cerro, en la sierra de El Alto, Villa del Carbón es una localidad turística de naturaleza otomí que ya poblaba la región desde épocas arcaicas; se calcula que los primeros habitantes llegaron 200 años a. C., prueba de ello es una pintura rupestre en el río San Jerónimo y vestigios de zonas prehispánicas como en la localidad de las Moras. Su nombre es emblema de la abundancia de bosques y recursos madereros que dieron paso a una de las actividades económicas más importantes del lugar: la producción del carbón.

Actualmente Pueblo Mágico, Villa del Carbón es un municipio privilegiado, cuenta con un clima benévolo, zonas montañosas boscosas y planicies en las que predomina el verdor y agua en abundancia que le permite ser próspero; todo esto enmarca y se entreteje en las comunidades y en la cabecera municipal que gira en torno al templo de la Virgen de la Peña de Francia, monumento histórico del siglo XVIII, cuya Virgen reina con el niño Jesús, ambos de piel negra, viene de la tradición de la sierra de Francia en Salamanca, España, a cuyos pies se encuentra vigilante de la prosperidad de leñadores y carboneros, quienes cada 8 de diciembre la festejan, puesto que es la patrona de los villacarbonenses.



No puede pasar desapercibido el paisaje típico con su frondoso jardín central, quiosco aledaño a la torre con reloj y sus calles adoquinadas, base de hermosas casas típicas techadas de teja de barro rojo y otras construcciones que conservan el encanto de su época colonial y la tranquilidad pueblerina.

Este hermoso pueblo se destaca por las artesanías de piel, tales como cinturones, chamarras, calzado, bolsos e infinidad de artículos de ornato, además se elaboran artículos de lana.

Para iniciar o terminar un día perfecto, se puede escoger uno de los cinco centros recreativos: Las Cascadas, El Chinguirito, La Capilla, La Barranca, el balneario El Chorro, o bien quedarse y buscar el teatro al aire libre en el que se llevan a cabo festivales y eventos artísticos y culturales diversos.

*Parque Ecoturístico  
Presa de El Llano.*





*Las cuatro de la tarde.*



*Villacarbonense.*



*Artesanía.*



*Artesanos.*



*El cuero y la pita.*



*Ruinas.*



*Vista desde el panteón.*



*El Llano.*



*Pueblos del Norte del Estado de México*, de Blanca Aurora Mondragón, con fotografías de Marco Antonio López Rosas, se terminó de imprimir en diciembre de 2020, en los talleres gráficos de Graffia Diseño, ubicados en Leona Vicario 1330-1, Exhacienda La Purísima, Metepec, Estado de México, C. P. 52156. El tiraje consta de quinientos ejemplares. Para su formación se usó la familia tipográfica Leitura, de Dino dos Santos, de la fundidora DStype.

Concepto editorial: Félix Suárez, Hugo Ortíz y Daniel Centeno Fuentes. Formación: Angélica Sánchez Vilchis. Supervisión en imprenta: Hugo Ortíz. Cuidado de la edición: Erika Yanet Medina Trinidad y César Alan Malvárez Hernández.

Editor responsable: Félix Suárez.



